

Sean consuelo en mi afliccion
 vuestros dulces CORAZONES,
 escudo en mis tentaciones,
 fortaleza de mi fé,
 y un modelo por el qué
 arregle yo mis acciones.

LAUS DEO.

*Pide por amor de Dios la que dá á luz este
 Cuadernito, un Padre nuestro y Ave Maria á los
 Santisimos Corazones, para que le den contricion de
 sus pecados.*

EJERCICIO

PARA ACOMPAÑAR

A MARIA SANTISIMA,

HACIENDO MEMORIA

EN TODO EL AÑO

de las obras que hizo su Magestad en
 los setenta que vivió en el mundo.



MEXICO:

IMPRENTA DEL AGUILA,

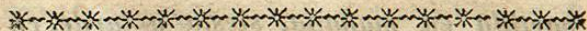
dirigida por José Ximeno, calle de Medinas n. 6.

1842.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

an hateripote ne accid sup arido anl ch
obiquam lo no orrio sup atustoa val




ADVERTENCIA.



Se acompaña cada día procurando imitar en lo que respectivamente puede nuestra miseria: de suerte, que la oración mental se une con la altísima contemplación que tenía sobre los misterios, que en todos estos ejercicios se han de meditar: el Oficio divino, Salmos, y Jaculatorias, en unión de las que alternaba con sus Santos Angeles, en alabanza de su Criador: en lección, magisterio, y otro cualquier ejercicio, en la labor, y finalmente al barrer, al fregar, se acompaña en todo, pues por su humildad se digna de dar valor á lo mas despreciado para nuestro consuelo y aprovechamiento. Por la mañana se le toma la bendición, manifestándole el deseo de acompañarle todo el día. A la noche se le vuelve á tomar, y se le dicen los defectos, pidiéndole perdón y su ayuda para la enmienda. Por la mañana antes de la comunión, se saluda con la corona, convidando á los Angeles. La hora re-

partida en mañana, siesta y tarde, en las mismas cosas, que una hace. Los Viernes, y Sábados se entresacan, cuando sobran días del ejercicio, que los dedicaba la Señora á sentir la amarga soledad y pasión. Cuando están ajustados á la festividad no se une uno con otro, como supongo, por Agosto se acaba el último del año, que es la Coronacion y gloria se acaba á veintitres: se sigue la creacion seis dias, para empezar á veintinueve. El dia de la Concepcion, y Natividad, que es á ocho, no se pueden sacar en estos. Asi ha de haber el cuidado de contar, y acomodarlos con solicitud, como una Señora con otra, á quien ama y debe obligaciones, que ni se descuida en lo que conoce obsequia y agrada á su Benefactora, ni la deja sola, ni le permite olvido. Asi la hija fiel y obligada, debe no descansar sino fatigarse en todo, por no faltar á lo que debemos, no favores de tierra, sino aquellos que nos han de hacer gozar el bien eterno. La que ama á sus devotos hasta llevarlos al cielo.



MES DE AGOSTO.

EJERCICIO I.

Comienza á veinticuatro y acaba á veintinueve: dura seis dias, en memoria de los que el Ser Divino crió todo el Universo, de quien habia de ser cabeza el Verbo humanado y su Santísima Madre. Presencia de Dios en sí mismo, contemplando el atributo del Divino poder. Leccion ó puntos de la creacion, y señal que se vió en el Cielo de la Muger vestida del Sol, calzada de la Luna, y coronada de Estrellas. Despues de la leccion es el Oficio divino, á que se convidan á los Santos Angeles para alternarlo. Entre dia el Salmo: *Domine Dominus noster*. Por Jaculatoria: *Benedicite ópera Domini Domino*, y se saludará con la corona y oracion: saludando á la Divina Señora y dándole gracias por haber sido prevista en la mente del Señor, antes de ser criada para Reina de todo lo criado: á cada misterio se dirá este versito.

Es tan grande la alegría
que tiene mi corazón,
pensar que fuiste ¡oh Maria!
la primera en la creación,
que no cabe de consuelo
y gozo mi grande amor,
al contemplarte prevista
en la mente del Señor.

No se saca Viernes ni Sábado, por
que no hay días. Se une uno con otro
considerando como estuvo previsto en la
eternidad, lo que padecería aquella Pu-
ra criatura por los pecados de los in-
gratos hombres.

MES DE SETIEMBRE.

EJERCICIO II.

Comienza á postrero de Agosto y se
acaba á ocho, día de la Natividad de
la Divina Niña. Presencia de Dios aira-
da su Divina justicia por los pecados de
los hombres, inclinada su misericordia á
que fueran redimidos. Lección ó puntos
de la Concepción Purísima y preroga-
tiva con que fué privilegiada Maria San-
tísima: lo que sucedió á Sra. Sta. Ana
los nueve meses de su preñado: el con-

vite de los Angeles para el Oficio divi-
no, y para la hora y corona. Salmo:
Tota Pulchra est Maria. Jaculatoria:
In Conceptione tua. En estos ocho días
se hace la ropita de la Niña de ejerci-
cio de virtudes y mortificación, como
dejar fruta y dulce, una vez el agua,
privarse de mirar, ó hablar algo á que
lleve el apetito, y con los actos, corona
y hora bordarlo de flores con este ver-
sito en cada misterio.

En el vientre de Santa Ana,
Niña, os contempla mi amor;
pero grande y soberana,
y toda un pasmo de Dios.

Mira, Señora, la miseria tanta
en que nosotros somos concebidos,
alcánzanos de Dios la gracia santa
para no ser de tentación vencidos.

No hay que descuidarse con la lec-
ción, porque no puede sin ella haber ora-
ción; y si no hay oración triste vida es-
piritual. Cuidar que no haya entre día
distracción, porque no habrá oración, ni
silencio, ni presencia de Dios.

MES DE SETIEMBRE.

EJERCICIO III.

Comienza el día ocho, día de la Natividad, y se acaba el día octavo en que se celebra el Nombre de María. Presencia de Dios, como se recreaba su amabilidad en haberla criado, pues ella sola había de darle el debido retorno. Lección ó puntos del Nacimiento, como bajaban los Angeles á celebrarlo: el regocijo, y nombre de María: para el Oficio divino, oración mental, corona y hora, convidando á los Angeles. Por Salmo: *Nativitas tua Deigenitrix Virgo*. Jaculatoria: *Virgen y madre de Dios*: palabras que traían por divisa los Angeles que asistian á este misterio. El parabien á Sra. Sta. Ana estos días, con tres Ave Marias; y se le hace el festejo con ejercicio de virtudes y en compañía de la Santa, que sabía este misterio, que había de ser Madre de Dios. Se saluda con la corona y hora: en cada misterio este versito.

Ya te miramos nacida,
Niña admirable y graciosa,
y entre todas las naciones escogida
para Reina suprema y poderosa.

Pues tan escogida fuiste de tu Autor
para tan grande y singular,
alcánzanos de Dios perfecto amor
á las que te desean acompañar.
El día octavo, que se celebra el Nombre, hay recreación: ir con licencia á la huerta.



MES DE SETIEMBRE.

EJERCICIO IV.

Dura tres días en memoria de los tres años que vivió María Santísima con sus padres. Presencia de Dios, deleitándose en la perfección de la divina Niña. Lección ó puntos de las obras que hacía en este tiempo. Salmo: *Laetatus sum in his*. Jaculatoria: *Admirable es María en los cielos y en la tierra*. El convite de los Angeles para el Oficio divino, corona y hora: silencio rigoroso estos tres días; que no es mucho respecto del que guardó tres años la Reina Niña para nuestro ejemplo: los ojos bajos, versito para cada misterio.

Con tus padres tres años estuviste
ocultando tu sabiduría soberana,
y cuanto bien supiste
desde que te concibió la dichosa Ana.

Niña, ó gigante bella, tu modestia
y humildad me admira:
á mi dame virtud, que estoy sin ella,
y á las almas con piedad las mira.

Si hay Viernes ó Sábado se sacan,
y en los que sobran del mes, se hacen
los dias de las postrimerías que van al
fin, para que no queden vacos, y la al-
ma espiritual no deje tan necesario y
provechoso recuerdo de los últimos fi-
nes de la vida.

MES DE OCTUBRE.

EJERCICIO V.

Este ejercicio sale del órden, que lle-
va la vida de mí Santísima Madre Ma-
ria por no haber en este mes festividad
que celebre la Santa Iglesia, y que no
queden los misterios y sacramentos sin
ejercicio, por ser estas obras ocultísimas
que presidieron en los veintitres años que
estuvieron en Nazaret Hijo Santísimo,
y Madre: en cuya memoria serán vein-
titres dias. Presencia de Dios, mirando
al Verbo Divino desde los siete años,
que volvió de Egipto hasta los treinta,
creciendo en edad y hermosura: cada

dia un año no mas. Leccion ó puntos
sobre lo dicho, que se hallará latamente,
en veintitres capítulos de los libros de
la Madre Agreda. Convite de los An-
geles para el Oficio divino, hora y co-
rona. Salmo: *Nisi Dominus &c.* Jacu-
latoria: *Gloria sea á la Trinidad del
cielo, Padre, Hijo y Espíritu Santo:
gloria sea á la Trinidad de la tierra,
Jesus, Maria y José.* Y el principal
ejercicio es la imitacion, gravedad apa-
cible, silencio y demás virtudes que ejer-
citaron Jesus, Maria y José. Versito.

En Nazaret, Señora, te acompaño
contemplando las obras y misterios,
que allí obraba tu Hijo soberano
llorando del alma pecadora los desprecios.

Pídele, dulce Madre, no me olvide,
por estas mismas obras y favores;
y si por ellos su justicia mide,
que por ellos perdone pecadores.

Todo este mes se saca Viernes, y
Sábado.

MES DE NOVIEMBRE.

EJERCICIO VI.

Dura diez dias, en memoria de los
diez años que mi Madre Maria Santí-

simas estuvo en el templo. Presencia de Dios, esposo amante de la alma religiosa. Leccion ó puntos sobre las virtudes y sufrimiento que ejerció la divina Señora. El convite de los Angeles, para alternar el Oficio divino, corona y hora. Salmo: *Lauda Jerusalem*. Jaculatoria: *Veni sponsa mea*. El principal ejercicio de este tiempo es sufrir con paciencia: el exámen de las virtudes: la obediencia y sujecion á los prelados y mayores; advirtiéndolo en la divina Señora, el ejemplo de religiosas. En este ejercicio se le hace gala á la Divina Maestra de ejercicios de virtudes y mortificacion, con licencia del Padre espiritual, en memoria de la que le pusieron los Angeles en el cielo, segun dice la Madre Agreda en su lugar: comenzaré los ejercicios del dia siempre, como que estoy mirando hacer los mismos á la Divina Maestra, para coger su ejemplo y aprender la perfeccion con que los hacia, en servicio del Altísimo y de las niñas del templo, adelantarse en el trabajo en su imitacion. Versito para la corona y hora.

Pues nacistes para nuestro ejemplo y para ello tomaste todos los estados, ya podemos coger el que en el templo religiosa nos das en altos grados,

Con tu vida la mía deseo regular, pues afectuosa, Señora, la contemplo; mas acudo á tu amparo singular, porque me hallo miserable en tal intento.

MES DE NOVIEMBRE.

EJERCICIO VII.

Este ejercicio dura nueve dias, en memoria de los nueve que preparó el Altísimo á Maria Santísima para desposarla con Sr. S. José. Presencia de Dios, como en el pasado. Leccion ó puntos de las virtudes que ejerció en estos dias (se hallarán en la Madre Agreda.) El convite de los Angeles para el Oficio divino, corona y hora: Salmo *el mismo del otro*. Jaculatoria: *Desponsatio est hodie Sanctae Mariae Virginis*. Estos dias se preparan las viandas y presente para las niñas del templo: la privacion de todo apetito, enseñándonos con el ejemplo á pagar bien por mal, pues despues de haberla mortificado tanto, las llenó de bienes. Versito.

El Todopoderoso
por sus secretos juicios
te da, Señora, esposo
para hacer mas á nosotros beneficios.

Pues alegre celebro
tus misteriosas bodas,
te pido, que le alcances
á mi alma las mejoras.

MES DE DICIEMBRE.

EJERCICIO VIII.

Se empieza á primero, dura nueve dias, en que se previene y dispone la alma á celebrar el Divino misterio de la Encarnacion del Verbo. Presencia de Dios en su Divinidad, recordando el amor que le tuvo al linage humano, pues envió á su Hijo, y segunda persona, al mundo para remediarlo. Leccion y puntos sobre las obras con que dispuso el Altísimo á Maria Santísima para tomar carne humana en sus Purísimas entrañas. Estos dias serán los afectos y deseos de ver al Verbo humanado, clamando entre dia con estos versos por Jaculatoria.

*Veniet Dominus, & non tardabit.
Veni ad docendum nos viam prudentiae.
Veni ad liberandum nos: jam nolitardare*

Y los demás clamores de los divinos oficios. Convite de los Angeles para el Oficio divino, corona y hora, y para

la oracion mental. En los ratos que quedan de los ejercicios cuotidianos el Himno: *Creator alme siderum*. Mortificacion de los sentidos: el sufrimiento con los prógimos, en todas las ocasiones que se ofrezcan con razon ó sin ella: trescientas genuflecciones al dia, si hay salud; si no la hay, las que pudieren en memoria de las que hicieron los Angeles al decreto de la Encarnacion. Se hace la gala de mi Santísima Madre la Virgen Maria de ejercicio de virtudes, en memoria de la que le vistieron en el cielo. Versito.

Mirando Dios tu pureza
Virgen, por Madre te escoge,
y en tus entrañas recoge
toda su suma grandeza.

Gócese, pues, tu humildad
en trono tan levantado:
libra, Virgen, de pecado
los que imploran tu piedad.

MES DE DICIEMBRE.

EJERCICIO IX.

Acabado el de la Encarnacion, se siguen seis dias acompañando á la di-

vina Reina, recordando los seis meses que estuvo en Nazaret, desde que volvió de la visita que hizo á su prima Sta. Isabel, hasta que se acercó su divino parto, que salió para Belen.

Este se reduce á acompañar á la Madre Santísima en los misterios, que tuvo en los celos de su Sto. Esposo, quien patente miraba lo propio, que por la voluntad divina se le escondía del misterioso preñado de su Esposa. Presencia de Dios en la persona del Verbo depositado en el vientre virgíneo, mirando á la Reina Maria en su pobre casa de Nazaret, con Sr. S. José y sus Santos Angeles. Leccion ó puntos todas las noches, para comenzar otro dia los ejercicios, acordando en todos lo que se leyere, para ir copiando del portento de la gracia sus obras. El convite de los Angeles para el divino Oficio, corona y hora. Estos dias sufrir con paciencia las ocasiones de padecer, disculpando á quien la da; pues suelen no ser culpables sino dispuestas del divino querer para sus altos fines; como el Sto. Patriarca, que suspendía no dando ascenso á lo propio que miraba, y con todo fué causa del padecer de la purísima Señora. Las mortificaciones que dictare el afecto, con

licencia: entre dia los ratos que sobran, se dice el Salmo: *Cum invocarem exaudivit me Deus justitiae meae.* Jaculatoria: *Benedicam Dominum in omni tempore.* Deseando bendecir al Señor, tanto en la adversidad, como en la prosperidad, imitando á Maria Santísima; pues como se verá en los libros de su vida, no solo padeció en este tiempo la tribulación de su Esposo, sino la batería, que le hizo el soberbio Lucifer, triunfando, y quebratándole la cabeza al Dragon. Se pone en este ejercicio la batalla que tuvo nuestra Divina Maestra, por no negarle á su vida Santísima, lo que se medita de ella, para copiar su admirable virtud, y para aprender algo de esta Señora, para el tiempo de las tentaciones, y aunque no las haya actuales conocidas de la criatura, es cierto que nuestro enemigo envidioso no pierde ocasion, como lo conocerá quien anduviere con cuidado, que cuando menos piense le acomete, sin ser conocido, por lo que invocaré á la Madre de la gracia, para que como mi Maestra me enseñe á triunfar de sus astucias. Y siendo este ejercicio á fin de disponerse á tolerar la cruz, debe estar la alma atenta á lo que la divina Señora padeció, pidién-

dole su favor para merecer en todo. Las genuflecciones trescientas, adorando la Divinidad y Verbo humanado en el vientre de Maria Santísima. Versito.

En el cuarto mes de tu preñado entra José en recelo si desecharlo quiere, velo, y si no lo desecha es traspasado. El misterio tu prudencia guarda y ambos las virtudes ejercitan, el consuelo algo tarda y uno á otro, su afliccion se imitan.



MES DE DICIEMBRE.

EJERCICIO X.

Para nueve dias, que preceden al Nacimiento del divino Niño, acompañando á Maria Santísima en la caminata que hizo á Belen; los cuatro dias primeros se dispone la ropita y lo necesario para el viage: y los cinco en el camino. Presencia de Dios en el vientre de la divina Madre, encarnado el Verbo; convidando á los diez mil Angeles para el Oficio divino, hora y corona. Genuflecciones, que serán trescientas, imitando las que hacian á Hijo y Madre. los Angeles. limpiándole

el camino, con tiernos afectos y deseos de verle nacido. Por Salmo: *Ave Maris Stella. Jaculatoria: Benedicta tu in mulieribus.* Y los clamores que están en el de la Encarnacion. Estos dias se hace la cuna y ropita para el Niño, de ejercicio de virtudes y mortificaciones, agua una vez: fruta, dulces y apetitos, dárselos al Sto. Esposo para el camino: se levanta temprano la alma fervorosa á comenzar los ejercicios sin perder un punto de vista estos Divinos caminantes: procurando imitarlos en el fervor con que hacian la voluntad del Todopoderoso: el recogimiento interior, mortificacion de la vista. Versito.

Como quisiera Señora, acompañarte estos dias, en tus penas y alegrías, desde una Aurora á otra Aurora.

Cual Serafin abrasado, toda empleada en tu servicio, y de mi Dios humanado siendo su amor mi ejercicio.

MES DE ENERO.

EJERCICIO XI

Para acompañar á mi Madre la Santísima Virgen en el nacimiento de su San-